



Investigación & Desarrollo

ISSN: 0121-3261

rinydes@uninorte.edu.co

Universidad del Norte

Colombia

Barrios, Marta Milena
EL VÍNCULO SOCIAL EN LA CONSTRUCCIÓN DEL DISCURSO DE LOS MEDIOS SOBRE EL
CONFLICTO ARMADO COLOMBIANO

Investigación & Desarrollo, vol. 09, núm. 2, diciembre, 2001, pp. 536-553

Universidad del Norte
Barranquilla, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26890203>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

RESUMEN

Este artículo plantea la necesidad de identificar, tomar conciencia y socializar a través de los medios masivos los cimientos desde donde se construye el vínculo social de los colombianos. La representación mediática de los factores que propician la solidaridad, que se mantienen a pesar de la crisis socioeconómica y el prolongado conflicto político, puede coadyuvar a reducir la sensación de miedo y desesperanza del universo simbólico de la población. El intento de equilibrar los discursos de los medios incluyendo otras temáticas y la revisión del tratamiento que reciben las noticias sobre sucesos violentos, resulta coincidente con las nuevas tendencias del periodismo y el ideal común de alcanzar la paz a pesar de los retos monumentales que provienen de la vida cotidiana en Colombia.

PALABRAS CLAVE: Vínculo social, discursos, medios de comunicación, construcción social de la realidad, conflicto armado.

ABSTRACT

This article states the necessity to identify, be conscious of and socialize through the mass media, the foundation from which Colombian social bonds are built. Media representation of the factors that provide solidarity which are visible despite the social and economic crises and the protracted political conflict, may help reduce the feeling of fear and despair from the symbolic universe of the population. To attempt to balance the media discourses including other topics and to revise the way in which violent happenings are handled, coincide with the new tendencies in journalism and the common ideal of attaining peace despite the monumental challenges which arise from day to day living in Colombia.

KEY WORDS: Social bonds, discourses, mass media, social construction of reality, armed conflict.

FECHA DE RECEPCIÓN: SEPTIEMBRE DE 2001

reconoce sino que se desea la creación de nuevas formas de relación colectiva. Además, se espera que éstas provengan de las mentes creativas de trabajadores y pensadores sociales de este lado del Atlántico, que manejan paradigmas más flexibles y debido al menor adelanto tecnológico de sus países tienen la oportunidad de tener en su vida cotidiana intercambios cara a cara más frecuentes con sus congéneres y la naturaleza. La oportunidad de tropezarse con un ser humano y no con una máquina al colocar gasolina, apetecer un café o un bocado ligero, sacar una fotocopia o comprar un boleto para el transporte urbano puede no ser muy práctico para el sector de la economía que paga los salarios a estos trabajadores no calificados, pero suele resultar de ayuda en el mantenimiento de vínculos sociales.

Pero como lo que nos ocupa son los discursos de la prensa que reportan el conflicto armado, hay que decir que en ellos pueden encontrar elementos que propician el vínculo social junto con otros que favorecen el disenso, tal como demostraron los resultados de un estudio previo¹.

En este artículo pretendemos hacer una aproximación inicial orientada hacia la meta de encontrar en los discursos de los medios la respuesta a la pregunta *¿qué es lo que nos hace permanecer unidos?* a través de la identificación inicial de los elementos que visibilizan el vínculo social –no importa qué tan frágil sea– que mantenemos los colombianos. Lo anterior, con la esperanza de contar con factores positivos concretos que permitan equilibrar la balanza informativa, tan excesivamente inclinada hacia los acontecimientos destructivos que provienen de la minoría violenta de los colombianos.

VÍNCULO, COHESIÓN E IDENTIDAD SOCIAL DESDE LA PERSPECTIVA DEL CONFLICTO ARMADO COLOMBIANO

Para los sociólogos franceses Barreyre, Bouquet, Chantreau y Lassus (1995), *«la noción de vínculo social designa la existencia real, supuesta*

¹ Puede consultarse el trabajo de la autora «Violencia y Paz en los discursos de la Prensa». Tesis para optar al título de Magistra en Desarrollo Social, Universidad del Norte, Barranquilla, 2000.

doble procedencia. La que se origina por factores externos al individuo –en el ámbito público– debido a las crisis de instituciones que en el pasado eran fuertes en la construcción de vínculos: el Estado, la Iglesia, el sistema educativo y la economía, que regula el trabajo. En el ámbito privado, se encuentran las crisis individuales y las que ocurren en el seno de instituciones como la familia.

Sin embargo, los estudiosos de redes sociales han encontrado que hasta situaciones tan adversas como las de los desplazados por la violencia que tenemos en Colombia son favorables para el establecimiento de escenarios de solidaridad, donde el espíritu comunitario transmite afecto, reconocimiento, situaciones de interacción cara a cara y metas compartidas donde la esperanza en un futuro mejor y el trabajo en equipo para conseguirlo son los pilares para soportar de manera exitosa la adversidad.

En el lenguaje cotidiano de los colombianos se escucha con frecuencia explicar la mayoría de los infortunios con dos sustantivos precedidos de sendos artículos que le imprimen nombre propio: «la situación», «la crisis». Sin embargo, las más recientes tendencias del desarrollo organizacional acarician la idea de asociar las crisis a transformaciones dinámicas que no necesariamente tienen que ser negativas, como lo hace Juan Ospina. Para Daniel Kim (1996), del MIT, el asunto no puede ser más claro: «*el caos es la forma de reorganizar el todo en un nivel superior*».

Otro de los conceptos relacionados en forma estrecha con el vínculo es el de *identidad*. El origen de esta palabra nuevamente centra la semántica en manifestaciones comunes, de unión. La *identidad* es «*aquello por lo cual una persona, un grupo (familiar, profesional...) un pueblo, se reconocen a ellos mismos y se ven reconocidos por los otros*» (Barreyre et al., 1995). Cuando se estudia esta definición a la luz de las representaciones mediáticas del conflicto armado colombiano, se observa el riesgo que constituye el hecho de que los discursos de los medios –al permanecer centrados en la confrontación política– contribuyan a dibujar la identidad nacional a la luz de la violencia, al trasladar a la agenda de la sociedad la tendencia que existe en la agenda de los medios de poner mayor énfasis en el vínculo social negativo, que es el que resulta, por desgracia, más evidente en la historia reciente del país.

En este sentido, un televidente desprevenido puede observar que el propósito de la publicidad institucional del gobierno por los canales

conglomerado de las cosas materiales e inmateriales que le han sido, le son y le serán comunes» (Naranjo, 1990).

Como nación nos vincula la misma historia, la misma cultura, el mismo orden político y los mismos políticos; nos cobijan las mismas decisiones económicas, incluyendo el «tres por mil». Pero para tener un sentimiento nacional debemos hacer un esfuerzo consciente por reforzar las construcciones reales y simbólicas sobre las que descansa nuestro espíritu nacional.

Una de las revisiones acerca de esos factores que dibujan nuestro sentimiento como nación la hizo Gabriel García Márquez (1996) en el documento que escribió para la *Misión de los Sabios*. Asegura que contamos con dos dones naturales que nos ayudaron a sortear el sino funesto de la conquista, la colonia y las guerras civiles del siglo XIX: uno es el don de la creatividad, según él, expresión superior de la inteligencia humana; el otro es una arrasadora determinación de ascenso personal. Ambos están ayudados por una astucia casi sobrenatural, tan útil para el bien como para el mal. Dice el Nobel que tenemos una plasticidad extraordinaria para adaptarnos con rapidez a cualquier medio y aprender sin dolor los oficios más disímiles; que tenemos un espíritu de aventura que no elude los riesgos, todo lo contrario: los buscamos; y que la cualidad con que se nos distingue en el mundo entero es que ningún colombiano se deja morir de hambre.

Observándonos como en un espejo en la descripción anterior aparece cristalina la explicación de las virtudes colectivas, que nos han permitido sobrevivir a tanta desigualdad y violencia que ha traído la historia reciente del país.

Desde la perspectiva de la teoría de La Construcción Social de la Realidad de los sociólogos Peter Berger y Thomas Luckmann, los elementos y las instituciones que forman el Estado, así como los rasgos culturales comunes de la Nación donde transcurre nuestra vida cotidiana, se presentan como realidades objetivas, construcciones humanas externas al individuo, pues le anteceden y seguirán después que él. Este orden social tiene como fin «*proporcionar casi siempre dirección y estabilidad a la mayor parte del comportamiento humano*» (Berger & Luckmann, 1998).

Según estos autores, el proceso de aprendizaje inicial del individuo –la socialización primaria que recibe en la institución familia– incluye

padre, maestro, etc.

Para reducir el imaginario de miedo entre la población, en los discursos del conflicto armado deben poder identificarse con claridad los roles que cumplen los actores sociales, debido a que la audiencia se siente representada –conectada con un vínculo emocional– con las reacciones verbales de los líderes visibles de la sociedad. Por ejemplo, la de la Iglesia: «*No habrá paz mientras no se hable del comercio de armas y cada uno de los colombianos asuma una cultura de la reconciliación, dijo el presidente de la Conferencia Episcopal y arzobispo de Medellín, Monseñor Alberto Giraldo*». Las declaraciones del gobierno: «*Confío en la voluntad y en la palabra del máximo jefe guerrillero Manuel Marulanda Vélez para lograr la reconciliación, afirmó ayer el Presidente Andrés Pastrana en una entrevista que concedió en exclusiva a la agencia de noticias Reuters*». El clamor de la sociedad civil: «*Nos merecemos vivir en libertad y en paz y sobre todo respetando los derechos de los demás*» (Barrios, 2000).

El ideal de cubrimiento a la luz del vínculo incluye, además de las reacciones verbales, la contextualización de lo que significa el episodio que se describe dentro del proceso de diálogo.

En las relaciones cara a cara es posible utilizar tanto el lenguaje verbal como el no verbal –los gestos, expresiones faciales– para comunicarse, mientras que en la interacción que se produce a partir de *tipificaciones* se objetivan las emociones a través de signos que se caracterizan por su separatividad y que adquieren sentido tan sólo en un contexto social determinado. Las tipificaciones se registran en lenguajes y acciones que se repiten en los discursos. Un ejemplo de los lenguajes que se han generado en el marco del conflicto armado colombiano y que adquieren sentido sólo en este escenario social es el lazo verde con el que la sociedad civil dice «¡No Más!» para referirse a la guerra que sostienen los actores que utilizan medios violentos para solucionar sus diferencias. Otros términos como «retén» y «pesca milagrosa» han adquirido también una semántica particular para esta sociedad debido al conflicto. Además de registrarse a través de lenguajes, las tipificaciones se dan a través de acciones. Hay vínculo en acciones repetidas positivas como las marchas que se realizan para pedir la liberación de secuestrados, las oraciones por la paz, los reportes de actores sociales que después de haber estado afectados por el conflicto logran cumplir sus metas

se vive desde hace más de cuarenta años, se pueden identificar en el recuerdo emociones sedimentadas de miedo y desesperanza, pero también las que unen a las últimas generaciones de colombianos en torno a la esperanza por un futuro mejor.

EL PAPEL DE LOS DISCURSOS DE LA PRENSA EN LA CONSTRUCCIÓN DEL VÍNCULO SOCIAL

En el caso de sociedades con conflictos políticos tan complejos y de tan larga duración como la colombiana, el papel de los medios resulta mucho más complicado, debido a que se ve sujeto no sólo a las presiones inherentes a la naturaleza misma de la profesión, sino a las que provienen de los actores sociales en conflicto.

En la medida en que se codifiquen los discursos a la luz de los principios éticos de la profesión, que privilegian la defensa del bien común por sobre cualquier otra circunstancia, y se empleen categorías periodísticas que permitan una comprensión más completa de los sucesos, se puede fortalecer el vínculo social de la nación. En caso contrario, pueden terminar haciendo que la población se reconozca a sí misma como poseedora de una identidad colectiva malévolas que desfavorece las oportunidades de unión y solidaridad, lo cual fracciona aún más el orden social existente.

Los medios participan en la construcción de la identidad individual al intervenir en «*la formación de los esquemas básicos de valores y normas, hasta la consolidación del propio autoconcepto personal y social*» (Loscertales, 1998). El protagonismo de los medios en el seno de la familia, donde se produce la socialización primaria, hace que desde una edad cada vez más temprana los miembros de ésta comiencen a formarse la idea de que el mundo *es* como lo muestran los medios, porque la dinámica social agitada de comienzos de milenio limita los espacios en que la madre y el padre interactúan con sus hijos para mostrarles una visión más amplia de ese mundo.

Se hace necesario que los discursos de prensa miren el caos que genera la escalada del conflicto armado como una oportunidad para que la mayoría no violenta ejerza el poder que tiene, derivado de la razón y no de la fuerza. Para que los protagonistas de las noticias no sólo sean los villanos, sino las decenas de héroes anónimos que desde sus distintos

con noticias simples o escuetas, ofrece un ángulo de visión más estrecho al receptor. Resulta una conclusión obvia que sin un análisis profundo es más difícil que el decodificador logre captar las representaciones colectivas que proporcionan cohesión social.

Si no se incluye en las noticias el contexto y los antecedentes del episodio no se puede pretender desarrollar entre la audiencia un «sentimiento de pertenencia a ese grupo humano y a su historia». Tampoco las noticias escuetas en la prensa, por remitirse al suceso puntual del día, sirven de mucho para desarrollar «una adhesión activa a los valores centrales y a los códigos sociales y culturales», requisitos para el mantenimiento de una «cohesión mínima y un ordenamiento coherente», como lo señalan Barreyre, Bouquet, Chantreau y Lassus (1995) en su descripción de los elementos que forman el vínculo social.

La reconstrucción nacional podría facilitarse si los medios de comunicación propician y transmiten situaciones de tolerancia y respeto por los derechos humanos más que expresiones que impregnen de inseguridad el universo simbólico. Resulta prioritario difundir el ideal de convivencia y ayudar a cambiar la definición tradicional de paz en términos negativos, entendida como ausencia de conflicto. La paz debería ser publicitada como un proceso activo y una construcción colectiva en busca de las condiciones y circunstancias deseadas.

La concentración de los discursos periodísticos en un número menor de temas no necesariamente truculentos, el deseo de dedicar mayor atención «al término medio racional de las cosas y menor hacia los extremos», una «voluntad de explicar en profundidad los sistemas que afectan y dirigen nuestras vidas», el deseo de «promover la reflexión» y «reconstruir el sentimiento de comunidad», se encuentran entre las metas de las nuevas tendencias del periodismo: periodismo público, periodismo de servicio público, periodismo comunitario o periodismo de precisión.⁴ Por lo tanto, el revisar a la luz de los más recientes lineamientos conceptuales el cubrimiento que se hace en Colombia sobre las noticias del conflicto armado, podría entregar elementos claves para que el trata-

⁴ Para ampliar la información sobre el «periodismo público», se puede consultar la ponencia del profesor Phillip Meyer en la conferencia «El Periodismo de Servicio Público y el Problema de la Objetividad». En *Computer-Assisted Reporting del IRE*. Cleveland, E.U., septiembre de 1995.

Resulta indispensable que los discursos de los medios comuniquen la idea de que así como en la mente de los colombianos se encuentra sedimentada la semilla de la destrucción, también permanece el potencial para que germine la paz. Un recuento contextual de la historia común podrá dar fe de ello. Se debe fortalecer la mirada de la sociedad sobre sí misma. Quizás en esa revisión envolvente y la búsqueda de condiciones de equidad y justicia, se puedan dibujar utopías y escenarios de nuevos modelos de sociedad que permitan una vida mejor para las generaciones venideras.

La conciencia de que existe en el interior de cada uno virtudes como el amor, la tolerancia, el respeto a la vida, la humildad y la solidaridad, podrá conducir a la sociedad a las puertas de la dimensión espiritual, en la cual el hombre trasciende la naturaleza humana y vuelve a su origen divino.

- GARCÍA MÁRQUEZ, G. Por un país al alcance de los niños. En *Colombia al Filo de la Oportunidad. Informe de la «Misión de Sabios»*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.
- KIM, D. (1996, 13 de noviembre) Desarrollo Organizacional y Crecimiento Humano. Conferencia de los miembros del Centro de Aprendizaje y Desarrollo Organizacional del Michigan Institute of Technology. Barranquilla: Country Club.
- LOSCERTALES, F. (1998). Construcción social de la Identidad Personal. En *Psicología Social*. Madrid: McGraw-Hill.
- MEYER, Ph. El Periodismo de Servicio Público y el Problema de la Objetividad. En *Computer - Assisted Reporting*. Investigative Reporters and Editors. www.IRE.com
- NARANJO, V. (1990). *Teoría Constitucional e Instituciones Políticas*. Bogotá: Temis.
- OSPINA, J.M. Transición Social y Culturas Regionales. En *Biblioteca Virtual Luis Angel Arango*. www.banrepub.co.